

IGLESIA diocesana

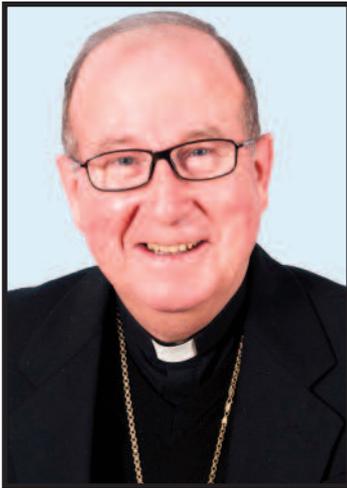
 *episcopatus in gra eccl' ept.*
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS
DE CUENCA

Año XXVII • N° 233 • Septiembre 2025

**"COMENZAMOS
UN NUEVO CURSO
PASTORAL"**





En el sendero de la vida

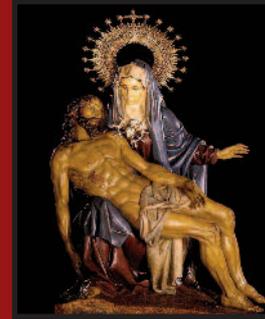
Mons. José María Yanguas Sanz
Obispo de Cuenca

“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor”. Reconoced mi amor, descubridlo y “permaneced” en él. La santidad no es flor de un día, fruto de un ímpetu pasajero, emoción que embriaga pero que se desvanece en seguida. La santidad es fidelidad, constancia, perseverancia. Fidelidad al amor de Dios que hemos recibido, del que hemos sido objeto y al que hemos de corresponder; amor que pide abandono de una vida cómoda para vivir vida enamorada, es decir una existencia entregada a Dios y a los demás.

“Nadie tiene a mor más grande que el que da la vida por sus amigos”. “Dar la vida”: lema, meta, para una existencia cristiana plena, lograda. No hay otro camino. En la primera encíclica de Francisco hay unas palabras a las que es bueno volver con frecuencia. Con ellas nos previene frente a la “preocupación exacerbada por los espacios personales de autonomía y de distensión, que lleva a vivir las tareas como un mero apéndice de la vida, como si no fueran parte de la propia identidad” (Evangelii gaudium, 78).

La evangelización no es solo ni principalmente cuestión de mejor organización – aun siendo conveniente- ni de planes bien elaborados en una mesa de trabajo –que serán siempre oportunos-, es cuestión y tarea para personas –sacerdotes, religiosos y laicos- transformadas por Dios, cuyo fin último es anunciar el amor de Dios a los hombres, siendo ellos mismos personas identificadas con la misión evangelizadora: “felices con lo que son y con lo que hacen”. Así es más fácil renovar cada día la entrega, haciendo de ella antídoto eficaz contra todo desánimo.

En Septiembre... oramos a Nuestra Señora de los Dolores



Virgen de las Angustias,
en mis momentos de sufrimiento,
te imploro que me brindes consuelo y fortaleza.
Tu amor materno es mi refugio en tiempos de necesidad.

Madre Dolorosa,
te ruego que intercedas por mis problemas
y me guíes en el camino del perdón y la esperanza.
En ti confío mis angustias.

A ti recurro, Virgen de las Angustias,
para que me ayudes a enfrentar mis batallas diarias.
Tu luz ilumina mi sendero en la oscuridad.

En cada lágrima que derramas,
encuentro la fuerza para seguir adelante.
Virgen de las Angustias, nunca me dejes solo en mis
tribulaciones.

Te ofrezco mis oraciones, Santa Madre,
con la esperanza de que me escuches y
me brindes la paz que tanto anhelo.
A través de ti, me acerco a la gracia de Dios.

Sumario

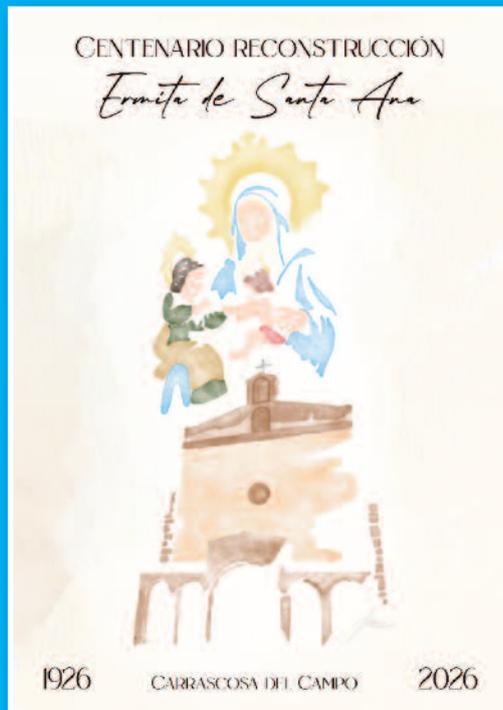
En el sendero de la vida / En Septiembre oramos.....	2
La noticia del mes.....	3
Actualidad Diocesana.....	4-6
Palabra del Papa / Un libro para cada mes.....	7
Cuenca, tierra de María.....	8
En la búsqueda de las virtudes.....	9
Lectura creyente de la palabra.....	10
Reflexiones en nuestro tiempo.....	11
La caricia de la Iglesia.....	12
Ventana abierta.....	13
Rincón Vocacional.....	14
Rincón Misionero.....	15
El Santo del mes.....	16
Nuestros mártiles.....	17
Decálogo para el inicio de curso.....	18



La noticia del mes

Carrascosa del Campo celebra el Centenario de la reconstrucción de la Ermita de Santa Ana

El pasado sábado 30 de agosto, Carrascosa del Campo dio el pistoletazo de salida a los actos conmemorativos del centenario de la reconstrucción de la Ermita de Santa Ana, Patrona de esta Villa conquense. Desde ese día y hasta agosto de 2026, los vecinos carrascodeños podrán disfrutar de todo un año repleto de actividades religiosas, culturales y sociales, que pondrán el foco en la centenaria devoción a la Abuela Santa Ana y en este edificio, tan singular en la historia carrascodeña. Los actos son organizados por la Hermandad de Santa Ana y cuentan con la estrecha colaboración del Ayuntamiento de Campos del Paraíso y la Parroquia carrascodeña, así como Radio Campos y otros colectivos y vecinos de la locali-



dad; sin olvidar a otras instituciones públicas como la Diputación o la Junta.

La historia de este edificio se remonta a 1518, cuando se inició su construcción (ya en 2018 se celebró su V Centenario con un Año Jubilar), declarándose en ruinas en el siglo XVIII y trasladándose la imagen de Santa Ana a otra Ermita dentro de la localidad; para finalmente en 1926 ser reconstruida, trasladándose de nuevo la imagen a su original emplazamiento; convirtiéndose en un lugar central de la vida carrascodeña, donde han ido construyéndose edificios emblemáticos del pueblo como son los instalaciones deportivas o la residencia de mayores.

Según antiguos documentos, la Muy Noble y Muy Leal Villa de Carrascosa del Campo tiene como Patrona, Señora y Abogada suya a Santa Ana desde el año 1503. Sabemos por el libro Historia de Santa Ana, escrito por el insigne historiador y sacerdote carrascodeño D. Pedro Izquierdo Gismero, que en el año 1518 y a instancias del Licenciado D. Miguel de Carrascosa comenzó a construirse una ermita para albergar la sagrada imagen de la Patrona Santa Ana.

No obstante, este templo ha sufrido los embates del tiempo, de modo que en el siglo XVIII se declaró en ruinas, trasladándose la imagen de Santa Ana a una ermita ya construida dentro del propio pueblo. Sin embargo, en el corazón de los carrascodeños, se albergaba el anhelo de reconstruir la antigua casa de la Abuela. Así en 1926, gracias al entonces cura párroco, el carrascodeño D. Francisco Rodríguez Priego, se reconstruyó la antigua y primitiva ermita de Santa Ana, abandonándose la del siglo XVIII, que con el paso del tiempo se hundió y dio lugar al actual Parque de la Verbena.

En el año 2018, se celebró el V Centenario de la construcción de la Ermita de Santa Ana, declarado Año Jubilar por S. S. el Papa, suponiendo un revulsivo en la vida religiosa y social de nuestro pueblo, marcando un importante hito en la historia de la Villa. Por tanto, podemos observar como "la Ermita" es un lugar donde los cristianos de Carrascosa del Campo sienten íntimamente la presencia de Dios Padre por medio de Santa Ana. Ajeno a esto, este santuario es un entorno cultural único en el pueblo, es un lugar de recreo, donde familias y amigos de Carrascosa se reúnen para pasear o disfrutar de su tiempo libre. Así mismo, el actual Parque de la Verbena, se ha convertido en un lugar donde los carrascodeños disfrutaban de las fiestas patronales, así como de otros momentos de ocio y diversión; un lugar donde Santa Ana también se muestra presente.

Por todo ello y para aumentar nuestros lazos de unión y solidaridad, nuestra identidad colectiva y nuestro amor y devoción a La Abuela, es necesario conmemorar el "Centenario de la reconstrucción de la Ermita de Santa Ana".



ACTUALIDAD DIOCESANA



Los nombramientos sacerdotales para un nuevo curso

Mons. José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca, ha realizado los siguientes Nombramientos Diocesanos:

Rvdo. D. Pedro Luis Martínez Redondo, Párroco de la Parroquia Virgen de la Luz en la ciudad de Cuenca.

Rvdo. D. Moisés de las Heras Gómez, Párroco de Priego y Encargado de Albendea, San Pedro Palmiches, Alcantud, Vindel, Arandilla del Arroyo y El Pozuelo.

Rvdo. D. José Luis Gabaldón Castaño, Párroco de Buenache de Alarcón y Encargado de Olmedilla de Alarcón, Hontecillas y Valverdejo.

Rvdo. D. Juan Carlos Hernández Bula, Párroco de Villaconejos de Trabaque y Encargado de Cañaveras, Albalate de las Nogueras, Torralba, Arrancacepas, Olmedilla de Eliz y Castillo de Albaráñez.

Rvdo. D. Luis Eleazar Mèrida Amato, Vicario Parroquial de la Parroquia de San Román Mártir, en la ciudad de Cuenca, y Párroco de Almodóvar del Pinar, Olmeda del Rey, Monteagudo de las Salinas, Chumillas y Solera de Gabaldón.

El obispo participa en la clausura de la fase diocesana del Proceso de Canonización de D. Eustaquio Nieto, obispo y compañeros

El obispo de Cuenca, Monseñor José María Yanguas, asistió el sábado, 26 de julio, a la solemne clausura de la fase diocesana del Proceso de Canonización de D. Eustaquio Nieto y Martín, obispo, y 45 compañeros, sacerdotes, religiosos y laicos de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

Primero se celebró la Eucaristía de acción de gracias en la Capilla Mayor de la Catedral de Sigüenza y a continuación, dio comienzo el acto institucional de Clausura del Proceso delante de la imagen de la Virgen Mayor y en la cercanía al sepulcro de D. Eustaquio Nieto y Martín.

Ahora la Causa es trasladada a la Santa Sede, al Dicasterio para las Causas de los Santos, para que este determine los siguientes pasos a cursar.

D. Eustaquio Nieto Martín (Zamora, 12 de marzo de 1866-Estriégana, 27 de julio de 1936) fue obispo de Sigüenza desde 1917 hasta 1936. Fue el primero de los trece obispos asesinados durante la Guerra Civil española, víctima de la persecución religiosa. Estudió en Zamora y en Toledo, obteniendo los grados de doctor en Teología y licenciado en Derecho Canónico. Fue sacerdote diocesano de Madrid, cuya parroquia



de Nuestra Señora de la Concepción de Goya erigió y sirvió. Había sido ordenado sacerdote el 23 de mayo de 1891, en Arévalo (Ávila), y consagrado obispo, en Madrid, el 27 de diciembre de 1916.

Atrozmente martirizado en la tarde-noche del 27 de julio de 1936, sus restos mortales fueron sepultados en la ermita de San Roque en Alcolea del Pinar, y trasladados, tras la Guerra Civil, a la catedral de Sigüenza en 1946, en la capilla de la Inmaculada o de la Anunciación.



Jubileo de las Cofradías y Hermandades del Arciprestazgo de Motilla del Palancar

En la tarde de domingo, 3 de agosto, en el Santuario de Consolación, se celebró el Jubileo de las Cofradías y Hermandades del Arciprestazgo de Motilla del Palancar. La solemne celebración ha sido presidida por el párroco de Casasimarro, D. Fernando Fernández.

A la solemne celebración eucarística asistieron cofrades de las siguientes Hermandades:

Vble. Hermandad de la Soledad y Virgen de los Dolores de Quintanar del Rey.

Cofradía de la Flagelación de Quintanar del Rey.

Cofradía de la Verónica de Quintanar del Rey.

Hermandad de Jesús Nazareno de Casasimarro.

Hermandad Virgen de la Soledad y Cristo de la Agonía de Casasimarro.

Hermandad de Ntra. Sra. de la Consolación de Iniesta.

Hermandad de Jesús Nazareno y Dolorosa de Graja de Iniesta.

Cofradía de la Ntra. Sra. de la Piedad de Minglanilla.

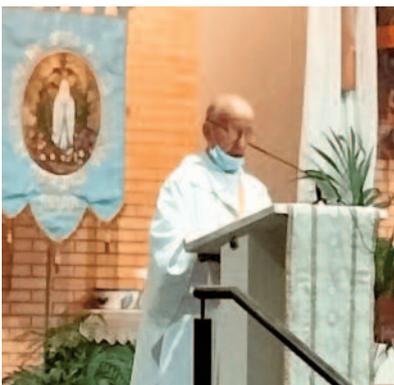
Cofradía de Jesús Nazareno y Virgen de los Dolores de Villalpardo.

Hermandad del Monumento de Motilla del Palancar.

Hermandad del Cristo de la Fe de Motilla del Palancar.

Al finalizar la celebración, han pedido que se acercara un cofrade de cada Hermandad de las asistentes para imponerles la medalla de la Virgen de Consolación, como hermanamiento y recuerdo de esta celebración jubilar.

Fallece el sacerdote Daniel Sanz Valencia



Este jueves, 14 de agosto, ha fallecido el sacerdote Daniel Sanz Valencia, quien ejerció como sacerdote de la parroquia de San Fernando, era miembro de la hermandad homónima y fue el consiliario de la Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Caído y la Verónica. Su labor pastoral y su compromiso con la vida parroquial dejaron una huella profunda en la comunidad a la que sirvió.

El velatorio tendrá lugar este jueves, 14 de agosto en la sala 3 del Tanatorio Alameda. La misa exequial y el entierro tendrán lugar mañana, viernes 15 de agosto, a las 11:00 horas, en la Iglesia Parroquial de la Olmeda del Rey. La Hermandad de San Fernando y la Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Caído y la Verónica han comunicado con profundo pesar la noticia, solicitando oraciones por su eterno descanso.



Cáritas Diocesana de Cuenca ha acogido a 50 participantes en sus Centros Residenciales durante el primer semestre del año

Cáritas Diocesana de Cuenca trabaja por defender la dignidad de las personas, reconocer sus capacidades, impulsar sus potencialidades y promover su integración y desarrollo, por eso su labor diaria va desde prestar servicios de comida a quienes más dificultades tienen, como las personas mayores y/o en situación de dependencia o discapacidad, además de acompañamiento integral mediante sus Centros Residenciales a personas en Situación de Sin Hogar, a la par que llevando a cabo un itinerario de integración sociolaboral y con procesos formativos que ayudan a los participantes a adquirir habilidades. También con sus cursos de formación, y posteriores contrataciones en la tienda ROPACOR, con los que se pretende mejorar la empleabilidad de las personas. Todas estas acciones cuentan con el apoyo y la cofinanciación

de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, a través de la Convocatoria con cargo a la asignación tributaria del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y del Impuesto sobre Sociedades.

Año tras año, Cáritas Diocesana de Cuenca acoge a personas sin hogar a través de varios proyectos, ofreciéndoles un espacio acogedor y cubriendo las necesidades básicas.

El Centro Residencial Puede Ser, por su parte ha acogido a un total de 6 participantes, todos hombres. Por el Centro Residencial Sin Fronteras han pasado 17 participantes (9 hombres y 8 mujeres). Estos dos proyectos cuentan con la financiación de JCCM-IRPF.



El Servicio de Comidas a Domicilio está dirigido a personas mayores de 65 años y/o en situación de dependencia o discapacidad y permite mejorar la situación diaria de las personas mayores de la capital conculcense, proporcionándole una dieta equilibrada y prescrita por un facultativo. Con este servicio quedan cubiertos los 365 días del año. Cáritas Diocesana de Cuenca, cuenta con cocina habilitada y aprobada por la Consejería de Sanidad y el Ayuntamiento de Cuenca para la elaboración de menús y su posterior reparto a domicilio. Además, dispone de 3 vehículos isotérmicos para el transporte de productos de alimentación. Durante el primer semestre se han prestado 14.728 servicios, de las que se han beneficiado 132 personas, en un total de 111 hogares (90 unipersonales y 21 compuestos). Las personas

atendidas se dividen en tres franjas de edad: 15 personas de entre 35 y 64 años, 31 personas de entre 65 y 80 años, y 86 personas de más de 80 años.

Por otro lado, en la tienda de Ropa de segunda mano de Cáritas Diocesana de Cuenca, RopaCor, durante el primer semestre del año se ha contratado a una persona.

El papa León XIV nos recuerda la importancia de caminar juntos como un solo pueblo, todas las personas como hermanas y hermanos, hacia el Dios que nos invita a construir una sociedad más justa.

Estos proyectos tienen en común la cofinanciación de la convocatoria del IRPF.

Un saludo, un obsequio y una foto: el recuerdo que deja el encuentro del Papa con las Benedictinas de Cuenca

Las religiosas Benedictinas del Monasterio de Nuestra Señora de la Expectación, junto al párroco de la Iglesia de El Salvador, Gonzalo Marín, han viajado estos días a Roma con motivo del Año Santo. Las Madres han tenido la posibilidad de acudir a la Santa Sede y mantener un breve encuentro con el Santo Padre, León XIV.

Este miércoles 20 de agosto, tanto las religiosas como el párroco participaron en la audiencia general celebrada en el Aula Pablo



VI, en la que el Santo Padre hizo una mención especial a la comunidad de monjas de Cuenca. Tras el encuentro, tanto las religiosas como el sacerdote conculcense pu-

dieron acercarse a saludar personalmente al Pontífice y le entregaron un obsequio, gesto que el papa recibió con una sonrisa y un sincero agradecimiento.

En declaraciones a Voces de Cuenca, Gonzalo Marín ha explicado que la experiencia se vivió con «sencillez y gran emoción». Marín afirma que tras haber informado de su presencia a la Prefectura de la Santa Sede, recibieron un saludo personal del Papa y finalmente los conculcenses pudieron tener unos minutos con él, un momento que quedó inmortalizado con una fotografía que perdurará en el corazón de la comunidad religiosa conculcense.



Cuenca, tierra de María

NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

Mariano Ortega Ortega

Cada 24 de septiembre se celebra la Virgen de la Merced. El origen de esta advocación se remonta al siglo XII, cuando la Virgen se le apareció a San Pedro Nolasco para animarlo a liberar a los cristianos, que habían caído prisioneros en manos de los musulmanes. Conmovero por esta situación, San Pedro Nolasco empezó a usar su propio patrimonio para liberar a los cristianos cautivos.

Cuando se quedó sin recursos formó grupos de ayuda y asistencia para pedir dinero y financiar la expediciones destinadas a negociar la redención de prisioneros. Lamentablemente lo reunido se hizo insuficiente.

Es entonces cuando Nolasco, impotente para lograr su cometido, pide a Dios insistentemente que le provea la ayuda necesaria. En respuesta a sus ruegos, el 1 de agosto de 1218, la Virgen María se le aparece y le pide fundar una Congregación que se dedique exclusivamente a redimir cautivos.

Nolasco le pregunta a la Madre de Dios: “¡Oh Virgen María, Madre de gracia, Madre de misericordia! ¿Quién podrá creer que tú me mandas?, a lo que

María respondió: “No dudes en nada, porque es voluntad de Dios que se funde una Orden de este tipo en honor mío; será una Orden cuyos hermanos y profesos, a imitación de mi Hijo Jesucristo, estarán puestos para ruina y redención de muchos en Israel, es decir, entre los cristianos y será signo de contradicción para muchos”.

Entonces, el Santo organiza con sus amigos el grupo inicial de lo que sería “la Orden Real y Militar de Nuestra Señora de la Merced y la redención cautivos”, cuyos miembros se hacen llamar “Mercedarios”.

La Virgen de la Merced se le apareció también a San Raimundo de Peñafort y al Rey Jaime I de Aragón. De esta manera, el 10 de agosto de

1218 se fundó la Orden de la Merced en Barcelona, siendo por mandato del Papa Gregorio IX San Pedro Nolasco el primer General.

En 1265 la devoción a la Virgen de la Merced fue aprobada por la Santa Sede. Y en el 1696 el papa Inocencio XII fijó el 24 de septiembre como la fecha para celebrar su fiesta. ¡Virgen de la Merced, ruega por nosotros!





Palabras del Papa



Jesús es el amigo que siempre nos acompaña en la formación de nuestra conciencia. Si realmente quieren encontrar al Señor resucitado, escuchen su palabra, que es el Evangelio de la salvación. Reflexionen sobre su forma de vivir, busquen la justicia para construir un mundo más humano. Sirvan a los pobres y den testimonio así del bien que siempre nos gustaría recibir de nuestros vecinos. Estén unidos a Jesucristo en la Eucaristía. Adoren a Cristo en el Santísimo Sacramento, fuente de vida eterna. Estudien, trabajen y amen siguiendo el ejemplo de Jesús, el buen Maestro que siempre camina a nuestro lado.

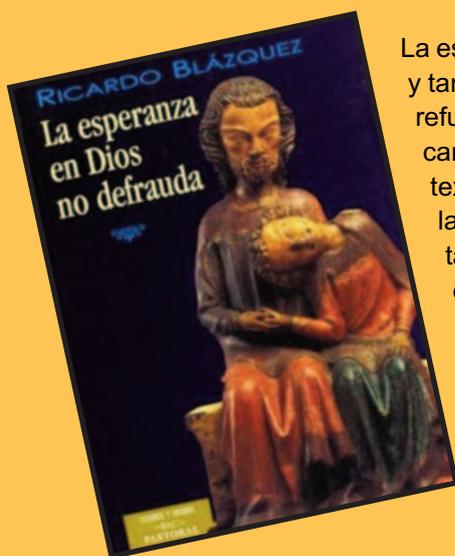
En cada paso, mientras buscamos lo que es bueno, pidámosle: quédate con nosotros, Señor (cf. Lc 24,29). Quédate con nosotros, porque sin ti no podemos hacer el bien que deseamos. Tú quieres nuestro bien; de hecho Señor, tú eres nuestro bien. Quienes te encuentran también quieren que otros te encuentren, porque tu palabra es una luz más brillante que cualquier estrella, que ilumina incluso la noche más oscura.

Vigilia del Jubileo de los Jóvenes

Un libro para cada mes

LA ESPERANZA EN DIOS NO DEFRAUDA

Ricardo Blázquez
BAC, 2004



La esperanza cristiana atraviesa en la historia situaciones luminosas y también fases de penumbra. En ocasiones recibe la esperanza el refuerzo de la euforia, como ocurrió en tiempos del Concilio Vaticano II; y a veces está duramente sometida a prueba. En el contexto actual de la Iglesia y del mundo percibimos vivamente que la esperanza en Dios es una gracia inmensa que debe ser alentada. "La esperanza en Dios no defrauda" es al mismo tiempo ejercicio de confianza en Dios bueno y fiel, gratitud por el don de la esperanza, deseo de animarla en la Iglesia y de prestar a la sociedad este servicio inestimable. Las consideraciones teológico-pastorales del libro, surgidas en diferentes circunstancias del ministerio episcopal, se mueven con esa inquietud de fondo.

Mons. Ricardo Blázquez fue durante 14 años profesor de teología en la Univ. Pont. de Salamanca. Entre sus obras cabe destacar: "Jesús, sí, la Iglesia también", "Jesús el Evangelio de Dios", "La Iglesia del Concilio Vaticano II" y "En el umbral del tercer milenio".



En la búsqueda de las virtudes

El bautismo, puerta de la esperanza

Hubo un tiempo en el cual las iglesias estaban orientadas hacia el este. El oriente, en cambio es el lugar donde las tinieblas son vencidas por la primera luz de la aurora y nos recuerda a Cristo, Sol surgido desde lo alto en el horizonte del mundo (cf Lucas 1, 78).

Los cristianos no están exentos de las tinieblas, externas e internas. No viven fuera del mundo, pero, por la gracia de Cristo recibida en el Bautismo, son hombres y mujeres «orientados»: no creen en la oscuridad, sino en la claridad del día; no sucumben a la noche, sino que esperan la aurora; no son derrotados por la muerte, sino que anhelan el resurgir; no están plegados por el mal, porque confían siempre en las infinitas posibilidades del bien. Y esta es nuestra esperanza cristiana. La luz de Jesús, la salvación que nos lleva a Jesús con su luz y que nos salva de las tinieblas.

Nosotros somos quienes creen que Dios es Padre: ¡esta es la luz! No somos huérfanos, tenemos un Padre y nuestro Padre es Dios. Creemos que Jesús descendió en medio de nosotros, caminó en nuestra misma vida, haciéndose compañero sobre todo de los más pobres y frágiles: ¡esta es la luz! Creemos que el Espíritu Santo obra sin descanso por el bien de la humanidad y del mundo, e incluso los dolores más grandes de la historia serán superados: ¡esta es la esperanza que nos despierta cada mañana! Creemos que cada ser querido, cada amistad, cada buen deseo, cada amor, incluso los más pequeños y descuidados, un día encontrarán su cumplimiento en Dios: ¡esta es la fuerza que nos empuja a abrazar con entusiasmo nuestra vida de todos los días! Y esta es nuestra esperanza: vivir en la esperanza y vivir en la luz, en la luz de Dios Padre, en la luz de Jesús Salvador, en la luz del Espíritu Santo que nos empuja a seguir adelante en la vida.

Luego hay otro signo muy bonito de la liturgia bautismal que nos recuerda la importancia de la luz. Al finalizar el rito, se le entrega una vela, cuya llama

se enciende del cirio pascual. Se trata del gran cirio que en la noche de Pascua entra en la iglesia completamente a oscuras, para manifestar el misterio de la Resurrección de Jesús; de ese cirio todos encienden la propia vela y transmiten la llama a los que están cerca: en ese signo está la lenta propagación de la Resurrección de Jesús en las vidas de todos los cristianos. La vida de la Iglesia es contaminación de luz. Cuanta más luz de Jesús tenemos nosotros cristianos, cuanto más luz de Jesús hay en la vida de la Iglesia, más está viva ésta. La vida de la Iglesia es contaminación de luz.

La exhortación más bella que podemos hacernos unos a otros es la de recordarnos nuestro Bautismo. Allí hemos muerto a la muerte, para vivir como hijos de Dios en este mundo. Allí nos hemos vuelto humanos como nunca habríamos imaginado. He aquí por qué todos debemos difundir el perfume del Crisma con el que hemos sido señalados el día de nuestro Bautismo. En nosotros vive y obra el Espíritu de Jesús, primogénito de



muchos hermanos, de todos los que se oponen a la ineluctabilidad de la tiniebla y de la muerte.

Qué gracia cuando un cristiano se convierte verdaderamente en un «cristo-foro», es decir ¡«portador de Jesús» por el mundo! Sobre todo por quienes están atravesando situaciones de luto, de desesperación, de tinieblas y de odio. Y esto se entiende a través de muchos pequeños detalles particulares: por la luz que un cristiano custodia en sus ojos, por el fondo de serenidad que no queda mermado ni siquiera en los días más complicados, por las ganas de querer bien incluso cuando se sufren muchas desilusiones. En el futuro, cuando se escriba la historia de nuestros días, ¿qué se dirá de nosotros? ¿Que hemos sido capaces de esperanza, o que hemos ocultado nuestra luz? Si seremos fieles a nuestro Bautismo, difundiremos la luz de la esperanza, el Bautismo es el inicio de la esperanza, la esperanza de Dios y podremos transmitir a las generaciones futuras razones de vida.

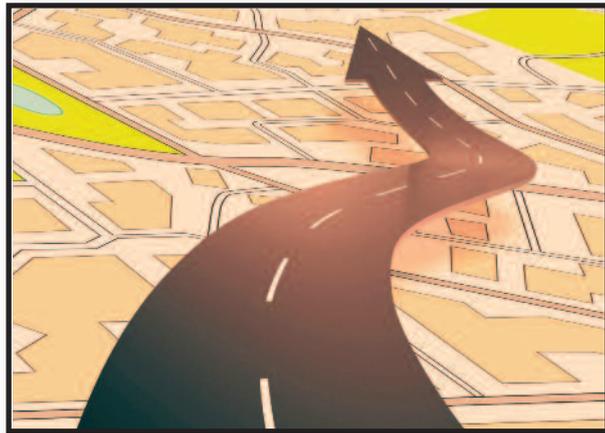


Lectura creyente de la Palabra de Dios

Emilio de la Fuente de la Fuente
Director del Servicio Bíblico Diocesano

Los Salmos: Salmo 32

«El Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos; pero el plan del Señor subsiste por siempre; los proyectos de su corazón, de edad en edad.»



Estas palabras me tranquilizan, Señor, como han de tranquilizar a todos los que se preocupan por el futuro de la humanidad. Leo los periódicos, oigo la radio, veo la televisión, y me entero de las noticias que día a día pesan sobre el mundo. «Los planes de las naciones». Todo es violencia, ambición y guerra. Naciones que quieren conquistar a naciones; hombres que traman matar a hombres. Cada nueva arma en la carrera de armamentos es testigo triste e instrumento potencial de los negros pensamientos que tienen hombres en todo el mundo, de «los planes de las naciones» para destruirse, unas a otras. Desconfianza, amenazas, chantaje, espionaje... La pesadilla internacional de la lucha por el poder en el mundo, que amenaza a la existencia misma de la humanidad.

Ante la evidencia brutal de violencia en todo el mundo, hombres de buena voluntad sienten la frustración de su impotencia, la inutilidad de sus esfuerzos, la derrota del sentido común y la desaparición de la cordura del escenario internacional. «Los planes de las naciones» traen la miseria y la destrucción a esas mismas naciones, y nada ni nadie parece poder parar esa loca carrera hacia la autodestrucción. Más aún que la preocupación por el futuro, lo que entristece hoy a los hombres que piensan es la pena y la sorpresa de ver la estupidez del hombre y su incapacidad de entender y aceptar él mismo lo que le conviene para su bien. ¿Cuándo parará esta locura?

«El Señor deshace los planes de las naciones». Esa es la garantía de esperanza que alegra el alma. Tú no permitirás, Señor, que la humanidad se destruya a sí misma. Esos «planes de las naciones», en su edición inicial, eran los planes de los reinos vecinos de Israel para destruirlo y destruirse unos a otros. Y esos planes fueron desarticulados. La humanidad sigue viva. La historia continúa. Es verdad que en esa historia continúan los planes de las naciones para destruirse unas a otras, pero también continúa la vigilancia del Señor que aleja el brazo de la destrucción de la faz de la tierra. El futuro de la humanidad está a salvo en sus manos.

Contra «los planes de las naciones» se alzan «los planes de Dios», y ése es el mayor consuelo del hombre que cree, cuando piensa y se preocupa por su propia raza. No conocemos esos planes, ni pedimos que se nos revelen, ya que nos fiamos de quien los ha hecho, y nos basta saber que esos planes existen. Siendo los planes de Dios, han de ser favorables al hombre y han de ser llevados a cabo sin falta. Esos planes protegerán a cada nación y defenderán a cada individuo de mil maneras que él no conoce ahora, pero que descubrirá un día en la alegría y la gloria de la salvación final. La victoria de Dios será, en último lugar, la victoria del hombre y la victoria de cada nación que a sus planes se acoja. Los planes de Dios son el comienzo sobre la tierra de una eternidad dichosa.

«El plan del Señor subsiste por siempre; los proyectos de su corazón, de edad en edad». La historia de la humanidad en manos de su Creador.



Reflexiones en nuestro tiempo



El «pop-up» de Dios

Salvador Sostres

Dios no se explica por su naturaleza sino por su libertad. A nosotros nos sostiene libres, porque así se lo pedimos, pero ha de compensar nuestra imperfección ofreciéndonos amor, pasión, compasión para recogerlos y volvernos a levantar. Por eso libertad y amor son el mismo don. Por eso caridad significa amor.

Sin embargo, sobre todo tras la Segunda Guerra Mundial, hablamos poco de amor y mucho de libertad y pensamos que nuestra identidad son una serie de micro libertades de muy reciente invención: la sexual, o la educativa, por supuesto laica y muy centrada en el individualismo y superadora y hasta destructora de la familia.

Es la misma devastación que la bélica creer que tenemos derecho a vivir sin volver a sufrir, ni volver a pensar; sin volver a esforzarnos y pagando todo el Estado. El hombre sólo existe en su tensión trascendente, en puntas de pie para tocar la cara de Dios sabiendo que no va a conseguirlo. Lo demás es maradentrismo, naufragio.

Sólo Dios es enteramente libre, hasta el punto de que se esconde para que nosotros también podamos, en nuestra media, serlo: esto es el misterio. Pero que se esconda para dejarnos hacer no significa que no nos vea, y por eso, aunque pueda parecer un atajo tomar la libertad sin el amor, o lo que es lo mismo: el derecho sin el deber, desvincular a Dios de la libertad es como creer que una peli porno es un romance.

El mundo no se ha vuelto loco, como suele decirse, ni

ninguna guerra devastadora está cerca. Si te sientes extraño, incómodo, y por eso te estás todo el día quejando, es porque has olvidado el sentido de tu libertad y la usas como el perrito que alza la pata en el árbol para hacer su necesidad. Tener perro es la primera alteridad barata de nuestra era, relacionarse con el otro desde el simulacro de no tener que comprender ni comprometerse, y creer que esto es amor, sin cuidar de dos almas.

Tú has crecido confinado en lo que la libertad iba a hacer para ti cuando en realidad tu humanidad, y en cierto modo la de todos, depende de lo que tú hagas con ella. Tú has crecido como si tu libertad fuera un servicio de mensajería al que encargamos la cena y no tu más irreductible esencia. Las aulas sin Dios dan libertades troceadas, como prendas de ropa en una tienda, millones de niños haciendo sus necesidades entre ellos en los baños de las discotecas mientras el traficante vigila la puerta.

Sin familia y sin tus amigos, encaramado en el centro de ti mismo, estás a la intemperie y es más fácil engañarte, aunque puede que esto no te impresione demasiado con lo listo que te crees. Tal vez te impresione dentro de algunos años cuando te des cuenta de qué fácil fue aislarte en tu arrogante insignificancia solitaria. Un viejo con manías fue un joven sin esperanza. La libertad es el pop-up de Dios para que entiendas sin colapsar que el mundo entero y todo cuanto sucede se basa en que Él te quiere.



LA CARICIA DE LA IGLESIA

267 personas en situación de vulnerabilidad han sido atendidas en Cáritas Diocesana de Cuenca gracias al convenio con Fundación Amancio Ortega

Desde el 1 de julio de 2023, Cáritas Diocesana de Cuenca desarrolla el proyecto “Una vivienda, un hogar”, con el apoyo de la Fundación Amancio Ortega (FAO). Gracias a este convenio, se ha logrado atender a 267 personas en situación de vulnerabilidad en la provincia, con una inversión total de 90.158 € destinada a dos líneas principales de ayuda: apoyo directo a familias y mejora de centros residenciales.

Una parte fundamental del proyecto se ha centrado en ayudas económicas para el mantenimiento de la vivienda habitual donde se han gestionado 148 ayudas para 122 unidades familiares, compuestas en su mayoría por familias migrantes (99) y familias españolas (23).

Este trabajo ha permitido evitar desahucios, mejorar la calidad de vida de las familias y asegurar el acceso a recursos tan fundamentales como es la vivienda. En concreto, las ayudas han dirigidas al pago de alquiler, alojamientos temporales, suministros básicos y electrodomésticos.

La segunda línea de trabajo ha consistido en la mejora de las instalaciones de Cáritas destinadas a personas en situación de exclusión residencial. Se han ejecutado reformas enfocadas en la eficiencia energética y el confort, mediante obras de aislamiento térmico, renovación de electrodomésticos y suministros energéticos.

Estas intervenciones han permitido mejorar de forma directa la calidad de la atención a personas sin hogar o con necesidad de alojamiento temporal.

Este convenio entre la Fundación Amancio Ortega y Cáritas, vigente desde hace 23 meses, ha permitido mejorar la situación habitacional de 52.760 personas en toda España. La mayoría de los beneficiarios son mujeres (63%) con menores a cargo, y un alto porcentaje (84%) ha recibido ayudas para alquiler o re-alquiler.

Además, un 70% de las personas atendidas son de origen extranjero, lo que evidencia la especial vulnerabilidad de esta población frente a la exclusión social, siendo tres veces más propensa a situaciones de pobreza que la población española.

Las ayudas gestionadas a través del programa han permitido a las familias afrontar gastos básicos,

como el alquiler, los suministros energéticos (electricidad, gas, teléfono), y realizar mejoras para adecuar sus viviendas a estándares de habitabilidad dignos. Carmen Nieto, referente del programa “Una vivienda, un hogar”, destaca que tener un hogar estable es clave para recuperar la tranquilidad, la seguridad y avanzar en procesos de inclusión social.

Desde Cáritas Diocesana de Cuenca expresamos nuestro agradecimiento a la Fundación Amancio Ortega por su compromiso con la justicia social y su contribución a la construcción de una sociedad más solidaria y equitativa. El papa León XIV nos recuerda la importancia de reflexionar sobre la forma de vivir y buscar justicia para construir un mundo más humano: ¡Cuánto necesita el futuro hombres y mujeres que sean testigos de esperanza!





Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

EL OLOR A CHOCOLATE

Pasó el verano con la precisión exacta de las golondrinas que inician el vuelo rasante para tomar el agua de la piscina y a continuación elevarse en búsqueda del cielo encopetado de azul. Es tiempo de descanso, pero también de proyectar futuro en el curso que comienza. También, al compás de las golondrinas, los humanos intentamos elevarnos por si en otra parte estuviera el consuelo de la respuesta esperada.

La parra empieza a dar sus primeras uvas blancas, con el sabor dulce contaminado de pepitas, que exigen cierta altura para alcanzarlas y llevarlas a la mesa; y la higuera, también por cierto repleta de higos blancos, demanda la escalera para poder arrebatarse el fruto jugoso con aromas de miel. La altura, en definitiva, es necesaria si no para alcanzar los frutos al menos para poder ver. O ver mejor. A un sicomoro se subió Zaqueo.



La realidad está ahí, al alcance de cualquiera que se empeñe en alcanzarla, que es lo mismo que interpretarla con criterios de libertad y objetividad. Pero sucede que el poder, a través de sus potentes medios de publicidad y propaganda, la distorsiona a fin de conseguir el sometimiento deseado a través de la anulación del criterio. La realidad es percibida no como es, sino como se interpreta. Es lo que hizo Valle Inclán con su deformación esperpéntica de las figuras a través de los espejos cóncavos o convexos: se alargan o se ensanchan, consiguiéndose de este modo una realidad distorsionada donde paradójicamente el parecer ser sustituye al auténtico

ser.

Los desastres naturales, tales como los incendios que han asolado la geografía española, las corrupciones de todo tipo que inundan los juzgados de los casos más diversos, las guerras más sangrantes, en especial las de Ucrania y Gaza (hay otras muchas más, no televisivas), la libertad religiosa saqueada... todo se nos da interpretado según conveniencia del espejo: El desastre no tiene padre o es ilegítimo, la corrupción es un invento, la guerra por la paz, la libertad como protección. Tal y como sostiene el filósofo alemán Markus Gabriel, estamos

en la época de la "posrealidad", la verdadera realidad es sustituida por otra deformada, incluso sin realidad.

Por eso Zaqueo tomó altura para poder ver mejor, porque las ramas, la multitud, le impedían ver la auténtica precisión de la verdad, la realidad auténtica de Jesús. Y tuvo su recompensa. Dios ampara al buscador honesto

y consecuente. "Hoy ha venido la salvación a esta casa" -terminó diciéndole Jesús (Lc. 19, 1-10).

Muchos jóvenes Zaqueos en búsqueda se han congregado en las afueras de Roma. Reconforta orar con ellos, aunque sea en la distancia, porque son fuerza que inspira y da alas, robustecen la esperanza, desde arriba transmiten la locura del amor. Ellos muestran una realidad sin tapujos, sin interpretaciones, la de verdad. Es esa Verdad compartida, espaciosa, exultante, contagiosa, no contaminada, que sigue oliendo a chocolate.

El Rincón Vocacional

De peregrinos de la esperanza a testigos de esperanza

Más de 400 jóvenes de nuestra diócesis de Cuenca participaron en el gran Jubileo de los Jóvenes celebrado en Roma, en el marco del Año Santo 2025. Esta inolvidable peregrinación culminó el domingo 3 de agosto con la multitudinaria Eucaristía presidida por el Papa León XIV en el campus de Tor Vergata, donde más de un millón de jóvenes del mundo entero se congregaron como una sola familia en Cristo. Una experiencia de comunión eclesial

Los jóvenes conquenses, acompañados por nuestro obispo, Monseñor José María Yanguas, y varios sacerdotes de la diócesis, vivieron con intensidad estos días de oración, alegría y fraternidad. Desde el encuentro con miles de peregrinos en las calles de Roma hasta los grandes actos en Tor Vergata, la fe se convirtió en motivo de celebración compartida.

La Vigilia en Tor Vergata

El sábado 2 de agosto, al caer la tarde, tuvo lugar una gran vigilia de oración y fiesta en el mismo lugar donde san Juan Pablo II celebró la inolvidable Jornada Mundial de la Juventud del año 2000. Allí, los jóvenes conquenses se unieron a los cantos, testimonios y momentos de silencio que prepararon el corazón para el gran día del Jubileo.

Durante la vigilia, el Papa mantuvo un diálogo cercano con los muchachos y les animó con palabras llenas de esperanza:

“No tengan miedo de su fragilidad, ni de sus preguntas: si están inquietos, es señal de que están emprendido en Roma.



vivos. Esa inquietud es la que abre el corazón a Dios”.

El encuentro concluyó con la adoración eucarística en un sobrecogedor silencio, compartido por cientos de miles de jóvenes en oración.

La gran misa jubilar

El domingo 3 de agosto, el Papa presidió la Santa Misa en Tor Vergata. Saludado con júbilo por la multitud, inició la celebración con un cálido saludo:

“Buen día y feliz domingo... comencemos la misa, el mayor regalo que Cristo nos dejó”.

En su homilía, León XIV recordó que la fragilidad humana es semejante a la hierba del campo:

“Es frágil, sí, pero renace, florece, y al final se convierte en semilla de vida nueva”.

Exhortó a los jóvenes a no conformarse con lo mínimo:

“Aspiren a cosas grandes, aspiren a la santidad allí donde estén. Caminen

con alegría tras las huellas del Salvador y contagien fe”.



Antes de impartir la bendición final, el Papa dirigió un mensaje especial a los jóvenes de países marcados por la guerra y la violencia:

“Ustedes son el signo de que otro mundo es posible, un mundo de diálogo y no de enfrentamientos, un mundo de paz y no de violencia”.

Finalmente anunció con entusiasmo el próximo gran encuentro juvenil en Seúl en 2027, invitando a todos a seguir el camino



Rincón Misionero



CURSO DE
ACTUALIZACIÓN
EN MISIONOLOGÍA
2025-2026

PONTIFICIA UNIÓN MISIONALIS
SECRETARIATUS INTERNATIONALES

CURSO DE ACTUALIZACIÓN EN MISIONOLOGÍA AÑO JUBILAR 2025

- ¿De qué se trata?

Es un proyecto de formación organizado por el Secretariado Internacional de la Pontificia Unión Misional junto a las direcciones nacionales de OMP de España y Costa Rica.

Al finalizar el curso, se entregará un certificado de participación expedido por el Secretariado Internacional de la Pontificia Unión Misional.

- ¿Cuándo?

De octubre de 2025 a junio de 2026.

Los martes a las 20:00 (hora de Roma).

25 sesiones divididas en 3 bloques.

Cada sesión durará 1 hora 45 minutos.

El curso es 100% online y en español.

- ¿Cómo inscribirse?

BBVA – (BBVAESMMXXX) ES03 0182 1364 3300 1003 9555

Titular: Obras Misionales Pontificias.

Importe: 90€ (posibilidad de optar a beca del 50%) | Concepto: "Inscripción curso de misionología OMP".

BLOQUE 1

Del 28 de octubre al 16 de diciembre de 2025

Estudiaremos los fundamentos de la Misionología, los aspectos bíblicos y teológicos del mandato misionero del Señor.

BLOQUE 2

Del 10 de febrero al 14 de abril de 2026

Tiempo para adentrarnos en la historia de la evangelización y las cuestiones más actuales del planteamiento misionero de la Iglesia.

BLOQUE 3

Del 21 de abril al 30 de junio de 2026

La pastoral y la espiritualidad misionera. La estructura que la Iglesia tiene para atender a todos los territorios de misión. La figura de la Virgen María como Reina de las Misiones.

El Santo del mes

3 de Septiembre:

SAN GREGORIO MAGNO, PAPA Y DOCTOR DE LA IGLESIA

El Papa Gregorio I, con más justicia llamado "Magno", fue el primer Pontífice que fue monje y ascendió a la silla apostólica cuando Italia se hallaba en una condición deplorable como consecuencia de las luchas entre los ostrogodos y el emperador Justiniano, que terminaron con la derrota y muerte de Totila, en el año 562.

Aunque San Gregorio cumplía fiel y honrosamente sus funciones como prefecto, desde hacía tiempo se sentía llamado a una vocación superior, hasta que por fin resolvió apartarse del mundo y consagrarse al servicio de Dios, siendo ordenado séptimo diácono de la Iglesia Romana y enviado como embajador ante la

corte bizantina. A principios del año 586, tras volver a Roma, se convirtió en abad del monasterio de San Andrés.

En el año 590, una terrible epidemia arrebató la vida al Papa Pelagio y el pueblo escogió a Gregorio como nuevo Pontífice. Desde el momento que asumió el cargo de Papa, se impuso el doble deber de catequizar y cumplir con la disciplina; prohibió el cobro injusto de primas por entierros en iglesias, por ordenaciones o por conferir el palio y no permitió a los diáconos dirigir la parte cantada

de la misa a menos que fueran escogidos por sus voces más que por su carácter. También destacó

como predicador escogiendo temas del Evangelio del día y, hasta nosotros ha llegado algunas de sus homilías, llenas de elocuencia y sentido común, terminadas con una enseñanza moral que podía adaptarse a cada caso. Fue un excelente administrador de la Sede Pontificia pues todos los súbditos estaban contentos con lo que les tocaba en la distribución de bienes y aún entraba dinero a la tesorería. De toda su labor religiosa en occidente, la conversión de Inglaterra y el éxito que coronó sus esfuerzos encaminados hacia esta dirección fue para

él, el mayor triunfo de su vida. Se le reconoce a San Gregorio la compilación del Antifonario, la revisión y reestructuración del sistema de música sacra, la fundación de la famosa Schola Cantorum de Roma y la composición de varios himnos muy conocidos. Pero su verdadera obra se proyecta en otras direcciones. Se le venera como el cuarto Doctor de la Iglesia Latina, por haber dado una clara expresión a ciertas doctrinas religiosas que aún no habían sido bien definidas y quizá su mayor labor fue el fortalecimiento de la Sede.





Nuestros mártires

GRACIANO PASTOR DE LA CRUZ

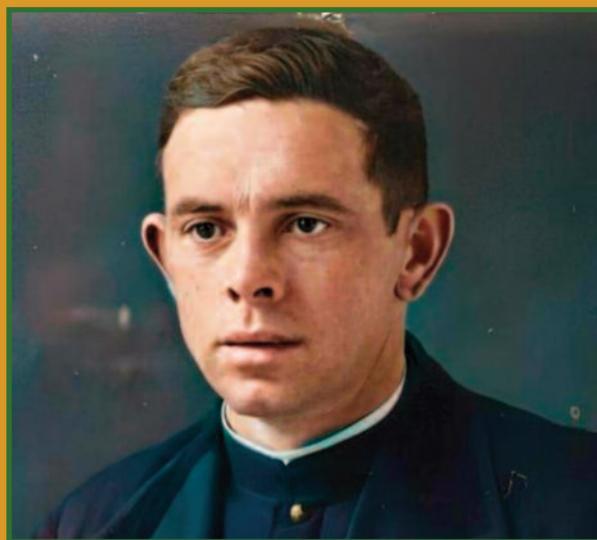
Graciano Pastor de la Cruz nació el día 18 de diciembre de 1905 en Villar de Olalla, Cuenca. Hijo de Samuel Pastor Sánchez y Teodora de la Cruz Martínez, tenía cuatro hermanos: Fernando (sacerdote que murió asesinado en Motilla), Felicia, Lucrecia y Jesús.

El Siervo de Dios realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario conciliar de San Julián en Cuenca, desde el curso 1920 a 1928. Fue ordenado presbítero el 2 de junio de 1928, por el Obispo de Cuenca, el beato Cruz Laplana y Laguna, en la Catedral de Cuenca.

Cantó su primera misa en Barchín del Hoyo, donde había estado destinado su hermano y donde vivía su familia. Después fue nombrado coadjutor de Iniesta, más tarde regente de Landete y finalmente en 1932 cura ecónomo de Campo Arcís y La Portera, pueblos de la provincia de Valencia que pertenecían a la Diócesis de Cuenca, donde trabajó y mejoró mucho la vida religiosa de sus feligreses, siendo muy querido y respetado por todos. Se distinguió por ser un sacerdote buenísimo y lleno de virtudes, que acostumbraba a repartir muchas limosnas a los pobres

Pocos días antes de empezar la Guerra Civil y al extenderse la violenta persecución religiosa le ofrecieron marcharse, pero no quiso dejar su parroquia, dejando abandonados a sus feligreses.

El 19 de julio, salió por la noche sin cenar y sin provisiones temiendo una sangrienta persecución, fue a ocultarse a una de las aldeas que rodeaban su parroquia donde pasó unos ocho días. Pero viendo que comprometía a los que le ocultaban, a pesar de que a toda costa le querían esconder, se entregó personalmente al Comité del pueblo de La Portera, para que lo llevaran a Requena, pero detenido por los del pueblo fue insultado y maltratado. D. Graciano les decía: “¿Por qué me queréis matar?... Tan amigos que hemos sido, que hemos convivido juntos, sin haber tenido nunca el menor disgusto, y ahora esto. ¿Por qué? ¿No recordáis mis visitas cuando estabais enfermos, cuando os daba con-

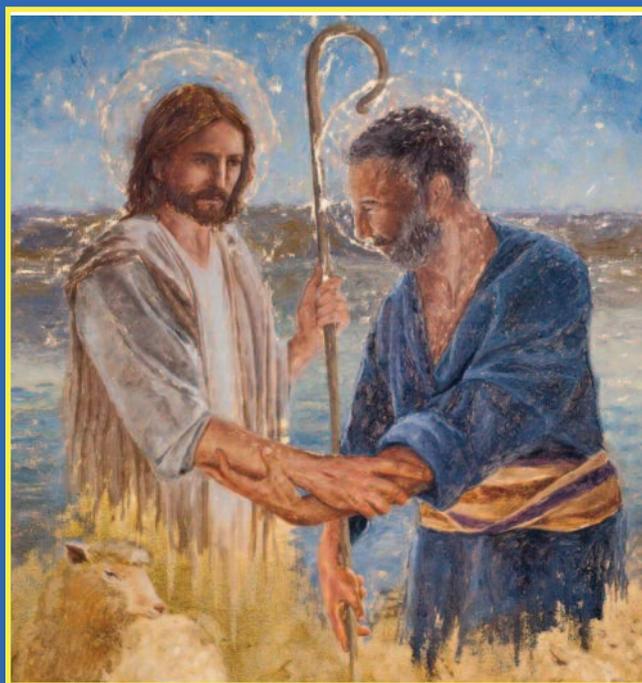


suelo, cuando os daba alimento porque no teníais que comer? ¿ni del trabajo que os he conseguido cuando carecíais de él? Si nunca os he hecho daño, ¿Por qué me tratáis de esta manera tan despiadada y tan cruel?”.

Estuvo encerrado en la cárcel de Requena durante ocho días más. Hasta que se presentó una turba desenfrenada para asesinar a todos los detenidos en aquella cárcel, y al decirles que allí había un cura, buscándolo, lograron dar con él, lo ataron y a fuerza de culatazos, le hicieron subir a un camión. El pedía que no lo matasen, porque tenía que cuidar de sus padres que eran muy ancianos y estaban enfermos. Llegados al sitio de la ejecución, a fuerza de golpes y bofetadas, le hicieron bajar, le ordenaron diese un paso adelante, mientras, por detrás, le hicieron una descarga cerrada, que le causó la muerte. Antes de morir pudo gritar: “¡Viva la Religión Católica!, ¡Viva Cristo Rey!”. Después de muerto, los asesinos se dirigieron a su domicilio en Campo Arcís, incautándose de todo lo que tenía y quemando en la plaza del pueblo lo que no les servía. Murió asesinado el día 4 de agosto de 1936, en el sitio llamado “Fuen-caliente”, a unos dos kilómetros de Requena

Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:
Delegación para la Causa de los Santos. Plza. Obispo Valero, 1. 16001, Cuenca
d.santos@diocesisdecuenca.es

Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:
ES38 2103 7403 1300 3000 3306
Concepto: Causa mártires.



Decálogo para el inicio de curso

1. Deseo que todos los cristianos, yo mismo el primero, cultivéis la confianza en el Señor y que la prolonguéis a todos los que os rodean.
2. Dedicad tiempo a la oración, para la práctica sacramental y para el ejercicio de la caridad.
3. Que hagáis realidad la coherencia entre la fe y las acciones diarias.
4. Que seáis personas de esperanza.
5. Que tengáis valentía para manifestar vuestra fe.
6. Que viváis con alegría el servicio diario a los necesitados.
7. Que seáis claros, transparentes, buscando siempre la unidad y la comunión.
8. Que atendáis a los que más sufren.
9. Que acogáis a los que viven en soledad, sobre todo, a los que sienten que no tienen a nadie en sus vidas..
10. Que viváis la “sinodalidad” que puede resumirse en la frase: “Más Cristo y más Iglesia”.